

## De carne y hueso

### Adictos a la cirugía plástica, una enfermedad de la mente que termina por destruir el cuerpo

**POR SONYA VALENCIA**

La noticia de la muerte de Joan Rivers corrió como reguero de pólvora por todo el mundo. Aunque desde el mismo momento en que su hija Melissa anunció que su madre se encontraba en estado de coma, conectada a un respirador artificial



» ASÍ COMO los adictos a la cirugía plástica se preocupan tanto por su cuerpo, también se deben preocupar por su mente.

que existía la posibilidad de desconectarla, ya era de esperarse, sin embargo, su muerte arrancó infinidad de comentarios, la mayoría relacionados con su adicción a la cirugía plástica.

Y es que la comediante y presentadora del programa "Fashion Police", durante toda su vida (falleció a los 81 años de edad) se sometió a 739 cirugías plásticas, o sea, se hizo cirugía sobre la

cirugía.

De hecho, su gravedad se debió a una operación de las cuerdas vocales que se estaba realizando en un consultorio médico en el Upper East Side de Nueva York, de donde partió ya muy grave para ser ingresada de urgencia al hospital Mount Sinai después de haber sufrido un paro cardíaco debido a la anestesia general a la que fue sometida.

Cabe destacar que aunque su adicción al bisturí le cambió por completo su aspecto físico, no le afectó su estado de ánimo. Aparentemente Joan Rivers fue una mujer de carácter alegre, incluso cuando hablaba de su afición por el quirófano, solía decir en son de broma: "Cada fin de semana voy al cirujano y me hago algo nuevo. Y cada 10 cirugías, obtengo una gratis. Es como

tomar un poco de café para funcionar durante todo el día".

Sin embargo, aunque siempre pareció una mujer muy segura de sí, los psicólogos dicen que las personas adictas a la cirugía plástica tienen una imagen de su propio cuerpo muy deteriorada o padecen trastorno dismórfico corporal; sí, esa misma enfermedad que provoca trastornos alimenticios como la anorexia y bulimia, entre otras.

Precisamente un día después de la muerte de Joan Rivers, platiqué con una amiga cirujana plástica, durante el 2º Foro de Turismo Médico, organizado por Coparmex y Hoteles Misión, entre otros, quien me disipó algunas dudas sobre este trastorno de la conducta.

Una de las cosas que me dijo es que existen algunos síntomas que revelan la adicción a las cirugías plásticas. El primero es que la persona adicta tiene expectativas poco realistas de lo que le puede hacer una intervención quirúrgica para cambiar su aspecto físico (siempre esperan mucho más de lo que obtienen), y el segundo es la negativa a escuchar lo que su cirujano le aconseja para verse bien.

"Si una mujer o un hombre están satisfechos después de realizarse una o dos cirugías, es normal; pero hay mucha gente que tiene imágenes pobres de sí mismas, y que se sienten excesivamente atraídas por los cambios que consiguen con la cirugía estética, hasta el punto de verse peor en lugar de mejorar, como fue el caso de Joan Rivers", me comentó.

También me dijo que cuando este comportamiento es obsesivo se convierte en una patología psiquiátrica, porque el problema no se encuentra en unos senos más grandes, o mejor proporcionados, sino en una alteración de la percepción de la propia imagen.

Es aquí cuando los cirujanos desempeñan un papel fundamental para convencer al paciente de que su aspecto no se va a solucionar con otra intervención quirúrgica, sino con la intervención de un psiquiatra.

Hay terapias muy efectivas, principalmente para aquellas personas que padecen trastorno dismórfico corporal. Me refiero a la terapia



Fecha <b>12.09.2014</b>	Sección <b>Sociales</b>	Página <b>4-5</b>
----------------------------	----------------------------	----------------------

conducta cognitiva, que, según los expertos, ha demostrado que funciona en los adictos a las cirugías plásticas.

Existen otros procedimientos relacionados con la administración de inhibidores de la recaptación de la serotonina, un medicamento que incrementa el nivel de serotonina en el cerebro. Las personas que quieren obtener ayuda y que desean entender el porqué siguen yendo por más cirugías, tienen más probabilidades de beneficiarse de esta terapia.

La cirugía estética ya no es exclusiva de modelos y actrices. Las operaciones para mejorar la figura, aumentar los senos o cambiar la nariz se están convirtiendo en una práctica cada vez más habitual. Sin embargo, Gerardo González, psiquiatra, subraya que “detrás de un deseo injustificado de someterse a múltiples sesiones de cirugía estética puede ocultarse un trastorno psíquico que hay que vigilar”. Así como los adictos a la cirugía plástica se preocupan tanto por su cuerpo, también se deben preocupar por su mente, que es, en realidad, la que les juega las malas pasadas que los pueden conducir hasta la muerte.